

# **Polanyi en la Patagonia. Las desigualdades sociales en los tiempos de la "gran transformación" (Neuquén, 1991-2001)**

Joaquín Perren

(Universidad Nacional del Comahue-Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas, Neuquén, Argentina)

## **Resumen**

*Aunque muchos de los cambios llevados adelante por el Proceso de Reorganización Nacional, entre 1976 y 1983, fueron inspirados en recetas ortodoxas, el mayor proceso de neoliberalización debió esperar a los años noventa. Solo con la llegada de Carlos Menem a la presidencia vemos la consolidación de lo que algunos autores denominaron modelo rentístico financiero. En los tempranos noventa, este conjunto de políticas logró controlar la inflación y estimular un significativo crecimiento económico, pero -a largo plazo- dejó un saldo de desindustrialización y desproletarización. Con ese telón de fondo, el presente capítulo pretende estudiar los efectos económicos y sociales de la "gran transformación" neoliberal en un escenario urbano periférico: Neuquén, en la Norpatagonia argentina. Por medio de una variada gama de recursos documentales, se analizará el hiper-desempleo, la precarización laboral, la profundización de la pobreza y el incremento de la desigualdad social.*

## **Palabras claves**

Neoliberalismo, desempleo, pobreza, desigualdad social, historia regional

## **Abstract**

*Although many of the changes carried out by the National Reorganization Process, between 1976 and 1983, were inspired by orthodox recipes, the major neo-liberal process had to wait to the 1990s. Only with the arrival of Carlos Menem Presidency, we see the consolidation of what some authors called financial rentier model. In the early 1990s, this set of policies succeeded in controlling inflation and stimulate a significant economic growth, but -in the long term- resulted in deindustrialization and deproletarianization. Considering this background, this communication aims to study the economic and social effects of the neoliberal "great transformation" in a peripheral urban setting: Neuquén, in the Northern Argentine Patagonia. Through a wide range of documentary resources, we will analyze the hyper-unemployment, the work precarisation, the deepening of poverty and the increase in social inequality.*

## **Key words**

Neoliberalism, unemployment, poverty, social inequality, regional history

## **Datos bio-bibliográficos**

*Profesor en Historia (Universidad Nacional del Comahue, 2002), Especialista en Historia Regional (Universidad Nacional del Comahue, 2007) y Doctor en Historia (Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires, 2009). Estudios postdoctorales en la Universidad de Coimbra (Portugal, 2014). Docente de las facultades de Economía y Humanidades de la Universidad*

*Nacional del Comahue. Investigador Adjunto del CONICET con lugar de trabajo en el "Centro de Estudios de Historia Regional", nodo Comahue de la Unidad Ejecutora en Red "Investigaciones Socio-Históricas Regionales" (CEHIR-ISHIR-CONICET). Director del Proyecto de Investigación "Segregación residencial en las ciudades intermedias argentinas. El caso de Neuquén (1991-2001)" (PIN 1-E-104, Secretaría de Ciencia y Técnica, Universidad Nacional del Comahue)*

Pocos autores precisan de una menor presentación que Karl Polanyi. Nacido en la Austria hacia finales del siglo XIX, justo cuando el imperialismo comenzaba su afiebrada carrera hacia la primera guerra mundial, este destacado cientista destinó el grueso de su vida académica a explorar los cambiantes –y no siempre lineales- vínculos entre sociedad y mercado. El resultado de sus reflexiones alrededor de esta cuestión quedó plasmado en la que a la postre sería su obra cumbre: *La gran transformación* (1991 [1944]). El núcleo duro de su propuesta podría resumirse en una frase en la que resuenan los ecos de una sólida formación socialista, pero también los de una férrea adhesión a los principios del social-cristianismo: la idea de un mercado auto-regulado, buque insignia del liberalismo económico, no sería más que una utopía negativa. Eso debido a que el libre juego de la oferta y la demanda “no podría existir durante un cierto lapso de tiempo sin aniquilar la sustancia humana y natural de la sociedad” (1991 [1944]: 3). Y peor aún: si no se lo controla adecuadamente, no sería descabellado pensar en la posibilidad de que “destruyera físicamente al hombre y transformara su medio en un erial” (1991 [1944]: 3). En pocas palabras, cuando las propuestas pregonadas por Adam Smith se vuelven una política pública resulta esperable un trastorno que, al decir del propio Polanyi, “desgarra el tejido mismo de la sociedad” (1991 [1944]: 130).

Con el presente texto pretendemos analizar la anatomía de ese movimiento telúrico que ocasionó el proceso de neoliberalización durante la década de 1990, poniendo el foco en un escenario urbano a todas luces periférico: Neuquén, en la Patagonia argentina. Aunque lejos de las preocupaciones del economista de origen austriaco, esa Inglaterra que había sido sacudida hasta sus cimientos con el proceso de industrialización, creemos que las coordenadas teóricas brindadas por Polanyi constituyen una guía válida para examinar los efectos que dejó a su paso la “acción deletérea del mercado” (1991 [1944]: 132); uno que, lejos de ser una necesidad histórica, no fue más que un proyecto político que, amén de beneficiar a actores locales que internacionalizaron sus actividades y de grupos económicos transnacionales que nacionalizaron sus operaciones, tuvo un impacto negativo en las condiciones de vida de la “gente común” (1991 [1944]: 33), usando las palabras escogidas por Polanyi para referirse a los sectores populares. Con la mira puesta en esta última cuestión, y con el auxilio de una variada gama de recursos documentales, echaremos un vistazo a fenómenos tales como el desembarco del hiper-desempleo, la precarización laboral, la profundización de la pobreza y el incremento de la desigualdad social.

## Una parada necesaria: la gran transformación neoliberal en Argentina y en la provincia de Neuquén

Comencemos este recorrido con una breve mención a la “gran transformación” en tierras argentinas. Aunque muchos de los cambios llevados adelante por el Proceso de Reorganización Nacional, entre 1976 y 1983, fueron inspirados en recetas ortodoxas, el mayor proceso de neoliberalización debió esperar a los años noventa. Solo con la llegada de Carlos Menem a la presidencia vemos la consolidación de lo que algunos autores denominaron modelo rentístico financiero o, lo que es igual, un régimen social de acumulación basado en la fijación del tipo de cambio, la desregulación financiera, las privatizaciones, la flexibilización del mercado laboral y la liberalización del comercio exterior (Bellini y Korol 2012). En los tempranos noventa, este conjunto de políticas logró controlar la inflación y estimular un significativo crecimiento económico, pero -a largo plazo- dejó un saldo de desindustrialización y desproletarización. Ambos procesos, que fueron el resultado de la redefinición de las relaciones entre capital y trabajo, nos ayudan a entender el sostenido incremento del desempleo y del subempleo a nivel nacional. En 1991, la tasa de desocupación apenas superaba el 6% y la de subocupación estaba por debajo del 9% (Calcagno y Calcagno, 2004). Diez años después, ambos valores se habían disparado a 18% y 15% respectivamente (Casullo 2005) (Gráfico 1).

Gráfico 1  
Evolución de la desocupación y la subocupación.  
Argentina (1991-2002)



Fuente: <http://basureronacional.blogspot.com.ar/2013/12/30-anos-de-democracia-seis-gobiernos-un.html>

Antes de avanzar en el análisis de la “gran transformación” en Neuquén, conviene retroceder en el

tiempo a fin de observar cuáles fueron las tendencias que se clausuraron con este proceso. A partir de los sesenta, y más decididamente en los ochenta, la joven provincia patagónica experimentó un tránsito hacia una modalidad de crecimiento basada en los beneficios derivados de la explotación de sus recursos energéticos (hidroelectricidad, petróleo y gas). Esta matriz económica pivoteó alrededor de un conjunto de empresas públicas que, de acuerdo a Ernesto Bohoslavsky, se imaginaban a sí mismas como “una garantía de la ocupación de la Patagonia y como traccionadoras de esfuerzos, subsidios y personas hacia tierras naturalmente hostiles a la llegada de inversiones y pobladores” (Bohoslavsky 2008: 24). Junto a estas auténticas fuentes de energía y soberanía, no podemos dejar de mencionar el impacto que sobre la actividad económica tuvo la creciente presencia del Estado provincial, en especial en áreas hasta entonces descuidadas como la salud y la educación.<sup>1</sup> Los fondos que comenzaron a ingresar en concepto de regalías por la explotación de hidrocarburos, pero también los llegados a través del Régimen de Coparticipación Federal, permitieron que la “mano visible” del Estado se extendiera sobre la superficie neuquina. Esta activa presencia oficial, que explica el enorme peso del sector terciario en la conformación del producto bruto geográfico,<sup>2</sup> fue la base material donde se sostuvo la duradera hegemonía del Movimiento Popular Neuquino, un partido provincial que, desde 1963, ganó cada una de las elecciones en las que se disputaba la gobernación. Sobre las causas de esta sólida *performance* electoral, las palabras de Demetrio Taranda nos siguen pareciendo válidas:

La intensa presencia material de tener asegurado trabajo, vivienda, educación y salud, siempre al amparo del Movimiento Popular Neuquino, se internalizó en la conciencia de amplios sectores de la sociedad, posibilitando al partido provincial alcanzar, a mediados de la década de 1970, una posición política dominante (Taranda, 2005: p. 14)

La década de los noventa rompió con las reglas básicas que habían posibilitado la reproducción exitosa de esta estrategia de crecimiento. La nueva legislación sobre el destino de los fondos federales, nacida con el menemismo, volvió inestables los ingresos provinciales.<sup>3</sup> Simultáneamente,

---

<sup>1</sup> En el caso de la salud, entre 1970 y 1980 las partidas destinadas al sistema provincial de salud se multiplicaron diez veces. En todo este periodo, el peso de los fondos girados a la Subsecretaría de Salud estuvo siempre por encima del 13% del presupuesto oficial, mostrando la centralidad que esta área tenía en el diseño estratégico provincial (Blanco, Gentile y Quintar 1999: 120). En el área educativa, los avances fueron igualmente significativos: mientras que a comienzos de los setenta la participación del sector en el presupuesto provincial rondaba el 8%, en 1985 esa proporción se ubicaba por encima del 20% (Blanco, Gentile y Quintar 1999: 120).

<sup>2</sup> El sector terciario experimentó, entre 1970 y 1985, un crecimiento sin antecedentes que lo llevaría a concentrar más de la mitad del PBG (Perren 2012: 56-58)

<sup>3</sup> Bajo la presidencia de Carlos Menem, hubo pactos que tuvieron cierta influencia en la asignación de recursos. En 1992 se establecieron fondos pre-coparticipables, que permiten a la Nación quedarse con un 15% de la masa de recursos antes de la distribución primaria, para asignarlos discrecionalmente. Paralelamente, a las provincias se les garantizó un piso mínimo de recursos de la coparticipación, independiente de la recaudación. En 1993, el Pacto Federal para el Empleo, la Producción y el Crecimiento elevó el piso mínimo y dispuso que el excedente de

y bajo los efectos de vaivenes en el mercado internacional del petróleo, los fondos en concepto de regalías disminuyeron de forma notoria. Esta situación adquirió ribetes dramáticos cuando, con la privatización de las empresas a cargo de los recursos naturales, se trazaron las líneas maestras de una nueva matriz económica. La desregulación de la actividad extractiva y una estrategia que privilegiaba la salida exportadora de los recursos multiplicaron la producción de petróleo y gas, pero los beneficios de la actividad no se volcaron en el territorio provincial (Favaro y Vaccarisi 2005). Esta situación, como no podía ser de otro modo, dejó su huella en materia de empleo: la reducida ocupación de mano de obra, que contrastaba con la elevada inversión en la producción, comenzó a convivir con una creciente pauperización del nivel de vida de amplios sectores de la población. Se trataba, en definitiva, de la quiebra de un estado interventor, planificador, distribucionista, que puso en jaque las bases sociales y económicas sobre las que se sostenía la provincia.

### **Utopías negativas hechas ciudad: Neuquén en los noventa**

Esta marea de cambios no podía dejar de afectar a la ciudad de Neuquén. Con un Estado provincial escaso de recursos y un conjunto de empresas públicas en franca retirada, la capital neuquina fue objeto de lo que Gabriel Kessler (1997) definió en términos de una “epidemia del desempleo”. El torbellino ocupacional de las décadas anteriores, ese que la había convertido a Neuquén en uno de los centros urbanos más dinámicos de la Argentina (Perren 2012: 10-11), se volvió un lejano recuerdo del pasado. De acuerdo a datos oficiales, la desocupación promedio de la ciudad prácticamente se duplicó entre 1991 y 1995: pasó de un 8% en 1990 a cerca de un 16% (Taranda y García 2001: 11). En la segunda parte de la década, merced a la aplicación de un subsidio para los desempleados, los niveles de desocupación tendieron a estabilizarse, oscilando en una franja comprendida entre 11% y 12%. Finalmente, en el marco de la profunda depresión de la economía nacional que caracterizó la corta gestión de la Alianza, vemos un nuevo brote de una enfermedad que, por aquel entonces, no parecía tener remedio. En 2002, justo después de la caída del presidente De la Rúa, la capital neuquina alcanzó la mayor desocupación abierta de su historia: un quinto de la población económicamente activa no tenía empleo (Taranda 2005: 5) (Tabla 1).

Tabla 1  
**Evolución del Desempleo**  
**Argentina y Aglomerado Neuquén-Plottier (1995-2000)**

Año	Onda	Nación	Aglomerado Neuquén – Plottier
1995	Mayo	18,4	16,7
	Octubre	16,6	16,5
1996	Abril/mayo	17,1	13,0
	Octubre (2)	17,3	12,3
1997	Mayo	16,1	12,7
	Octubre	13,7	11,3
1998	Mayo	13,2	13,3
	Agosto	13,2	14,2
	Octubre	12,4	12,2
1999	Mayo	14,5	13,7
	Agosto	14,5	13,2
	Octubre	13,8	12,0
2000	Mayo	15,4	17,7

Fuente: Elaboración propia en base a Encuesta Permanente de Hogares (EPH)

Claro que la epidemia no contagió a la sociedad neuquina en su conjunto y, menos aún, con la misma virulencia. Como bien ha señalado Javier Auyero, “contra el idioma nacional que enfatiza el carácter global, general y transitorio del desempleo, en los noventa ni se encuentra caprichosamente distribuido ni es un fenómeno de corta vida” (Auyero 2001: 49). Al igual que en otros escenarios urbanos, el desempleo aquejó principalmente a los jóvenes: a lo largo de la década que nos interesa, la franja etaria comprendida entre los 15 y los 24 años duplicó la tasa de desocupación promedio, alcanzando picos cercanos al 30%. Otro sector que sufrió los efectos de la falta de trabajo fue el conformado por quienes se empleaban en la parte baja de la estructura ocupacional, sobre todo aquellos que desempeñaban labores poco calificadas en el mundo de la construcción. Sobre este último, algunas cifras son suficientes para trazar un panorama bastante poco alentador: en 1983, el 16% de los ocupados se desempeñaban en el sector; mientras que, quince años después, esa proporción apenas alcanzaba el 8% del total (Mases y otros 2004). Como éste era un nicho claramente etnizado, la caída en desgracia de la construcción afectó con particular dureza a la población de origen chileno. De acuerdo a un relevamiento realizado hacia comienzos del tercer milenio, Neuquén era la ciudad argentina que albergaba, en términos relativos, la mayor cantidad de trasandinos con problemas de empleo (Burnett 2006).

No era más tranquilizadora la situación de quienes estaban ocupados. El deterioro del mercado de trabajo hizo que los puestos de calidad se convirtieran en algo más propio de una época que ya no existía. Ese “sueño distante”, usando los términos de Mc Fate (1996), parecía hacerse añicos frente a una realidad signada por la precariedad laboral. En esta área encontramos la prueba más palpable

de la existencia de la “desconexión funcional” de la que habla Javier Auyero (2001: 47) para el caso del conurbano bonaerense. Pese a que la economía neuquina mostró en los noventa tasas de crecimiento positivas,<sup>4</sup> algo que la diferenciaba de su par nacional, prácticamente no se crearon puestos fijos y bien remunerados (Tabla 2). Por el contrario, lo que se observa, es el aumento en todas las categorías ocupacionales, de los empleos temporarios e inestables. Lo interesante de nuestro escenario es que, lejos de reducirse a la actividad privada, donde flexibilización es un eufemismo que encubre situaciones de mayor explotación, los empleos de dudosa calidad se multiplicaron en el sector público. Un dato es suficiente para dar cuenta de esta desestabilización de lo que, hasta entonces, era sinónimo de estabilidad: entre 1998 y 2002, se duplicó el número de trabajadores públicos contratados a término, sin ningún tipo de cobertura social y sindical (Taranda y Bonifacio 2003).

Tabla 2  
**Evolución del Producto Bruto Interno y Geográfico.**  
**Argentina-Neuquén, 1993-2000**

Años	PBI País	Variación % Periodo anterior	PBG Neuquén	Variación % Periodo anterior	PBG/PBI
1993	236.504.980	0	3.524.985	0	1,49
1994	250.307.886	5,8	4.337.303	23,0	1,73
1995	243.186.102	-2,8	4.509.702	4,0	1,85
1996	256.626.243	5,5	4.644.031	3,0	1,81
1997	277.441.318	8,1	4.738.283	2,0	1,71
1998	288.123.305	3,9	5.050.494	6,6	1,75
1999	278.320.114	-3,4	5.090.523	0,8	1,83
2000	276.867.568	-0,5	5.105.128	0,3	1,84

Fuente: Elaboración propia en base datos del INDEC

No resulta sorprendente que la pobreza haya acompañado este avance acelerado de la desocupación y de la precariedad laboral. De hecho, una buena cantidad de trabajos, entre los cuales podemos destacar el clásico estudio de Silvio Felman y Miguel Murmis (1992), ha señalado la elevada correlación que existe entre estas variables. Con todo, y pese a ir de la mano, vale la pena hacer algunas distinciones que no hacen más que mostrar la complejidad del caso neuquino. En los noventa, la inercia de las políticas de bienestar, sobre todo las relacionadas con la vivienda y la educación, dificultó el despegue de la proporción de hogares con necesidades básicas insatisfechas

<sup>4</sup> El Producto Bruto Geográfico provincial se incrementó en un 74% entre 1991 y 2001, pasando de \$2.532 millones en 1991 a \$4.413 millones en 2001 a valores constantes de 1993 (Domeett y Kopprio, 2007:p 14).

(NBI); esto es, de aquellas unidades censales que exhibían situaciones de insuficiencia en variables censales vinculadas a la calidad de la vivienda, disponibilidad de servicios sanitarios, accesibilidad a la educación y ocupación del jefe de hogar (Formiga 2007). Eso no fue obstáculo para que se produjese una significativa caída del ingreso real medio familiar. Según las estimaciones realizadas por Agustín Salvia y Agustina Vera (2004), ese descenso para el escenario que nos interesa fue del orden del 19,2%: los 1133 pesos de 1991 se convirtieron en 915 en 2001 (Tabla 3). Este declive, que fue mucho más pronunciado que el registrado en el área metropolitana bonaerense, afectó con particular fuerza a quienes ocupaban una posición baja en la estructura social: el quintil de menores ingresos perdió, a lo largo de los noventa, un tercio de su capacidad adquisitiva (Grafico 2). Dicho de una manera más sencilla, al calor de la “gran transformación neoliberal”, los pobres neuquinos se volvieron aún más pobres.

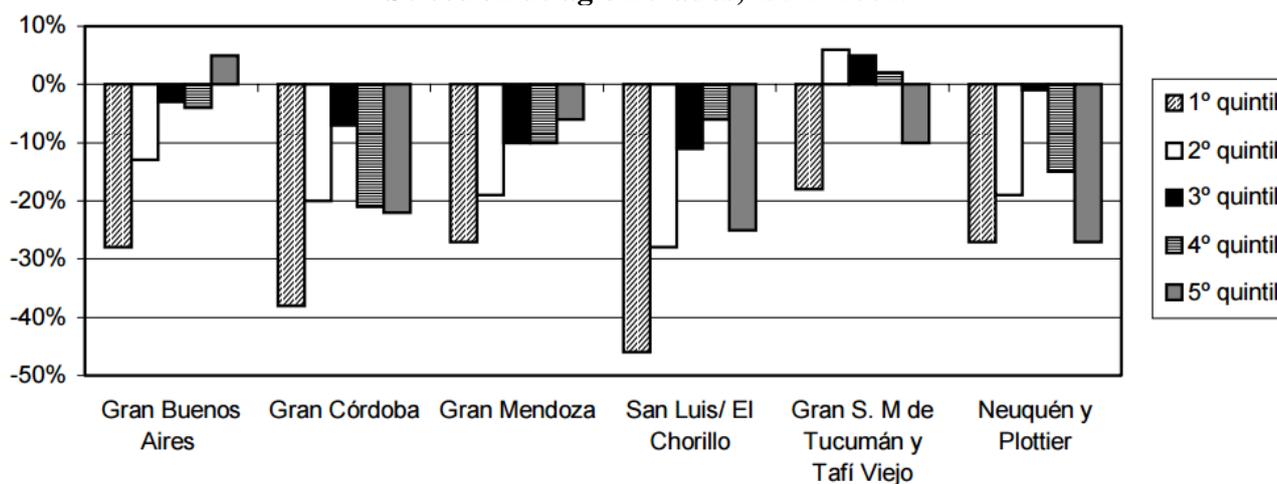
Tabla 3  
**Evolución del ingreso medio familiar: 1991-2001**  
**Selección de Aglomerados, 1991-2001 (en pesos de octubre de 2001)**

	Gran Buenos Aires	Gran Córdoba	Gran Mendoza	San Luis/ El Chorillo	Gran Tucumán y T. V	Neuquén y Plottier	Total Urbano EPH
<b>1991</b>	1073	905	860	828	713	1133	1001
<b>2001</b>	1044	721	767	653	690	915	942
<b>Var %</b>	<b>-2.7%</b>	<b>-20.3%</b>	<b>-7.0%</b>	<b>-21.1%</b>	<b>-3.2%</b>	<b>-19.2%</b>	<b>-5.9%</b>

Fuente: Salvia y Vera (2004: 222)

Como lo han demostrado numerosos autores, desde Manuel Castells hasta David Harvey (Zanotti 2014), la consecuencia necesaria del hiperdesempleo, de la precarización y de la profundización de la pobreza es el incremento de la desigualdad social. Neuquén, una ciudad en el sur del sur global, no estuvo al margen de esa tendencia mundial hacia la polarización social. Demetrio Taranda y José Luis Bonifacio (2003), en un trabajo de una riqueza empírica excepcional, nos brindan sobradas pruebas sobre la fuerte concentración de los ingresos que la capital provincial experimentó en la segunda mitad de los noventa, justo en el momento en el que el régimen de convertibilidad comenzaba a dibujar una parábola descendente. En 1998, el 40% más pobre concentraba apenas el 13% del ingreso (Taranda y Bonifacio 2003: 12-13). Cuatro años después, esa proporción se había reducido a un deslucido 11%. Exactamente lo contrario sucedió en la parte alta de la estructura social. En el mismo período, la porción del ingreso apropiada por el 40% más rico avanzó dos puntos (de un 72 a un 74%). Y esto, como no podía ser de otra forma, repercutió en coeficiente de Gini, parámetro por excelencia para medir la desigualdad social, que alcanzó, en mayo de 2002, un significativo 0,46, su punto más alto en la historia reciente de la ciudad (Domeett y Kopprio 2007: 15).

Gráfico 2  
**Variación del ingreso medio familiar por quintil de hogares.**  
**Selección de aglomerados, 1991- 2001.**



Fuente: Salvia y Vera (2004: 223)

### Algunas reflexiones finales

Luego de esta revisión de algunos indicadores socio-económicos del Neuquén de los noventa, no podemos más que confirmar los dichos de Polanyi: el *laissez faire*, llevado a su paroxismo por una combinación de políticas nacionales y subnacionales, fue la piedra de toque de una creciente brecha entre sociedad y mercado. El incremento de la desocupación, la emergencia de una situación de precariedad laboral, el derrame de la pobreza y el despegue de los niveles de desigualdad constituyen pruebas irrefutables sobre el impacto negativo que la implementación del recetario neoliberal tuvo en la sociedad neuquina. Tomando prestadas algunas ideas de Polanyi, no estaríamos equivocados si afirmáramos que la economía de mercado constituye un artificio social que, lejos de responder a una especie de destino manifiesto, constituye una “apuesta ideológica, axiológica y política radicalmente diferente a las formas anteriores en que los grupos humanos habían organizado e integrado los recursos materiales y su sustento” (Lahera Sánchez, 1999, p. 27). Para el caso de Neuquén, la “gran transformación” se hizo a expensas de una matriz estado-céntrica que, aunque con dificultades para dar un salto adelante en materia industrial y con bolsones de pobreza muy difíciles de ocultar, había alcanzado, a mediados de los ochenta, una situación cercana al pleno empleo y una amplia cobertura social que convirtió a la capital provincial en un polo de atracción poblacional.

Por más que el aporte de Polanyi puede ser leído en términos de una aguda crítica a la economía capitalista, no podríamos imaginarla solo como un manifiesto apocalíptico. Nada más lejos de la verdad. Junto a su esfuerzo por señalar las aporías de la sociedad contemporánea, el economista austríaco postuló la necesidad de que la sociedad diseñara, no siempre de forma sistemática,

medidas para protegerse. Es lo que, anticipando en más de un sentido a Castells, Polanyi definió en términos de un doble movimiento: la ampliación cada vez mayor de los principios del libre mercado generaba un “contra-movimiento de regulación social encaminado a proteger la sociedad” (Munck 2008: 14). El estudio de esta última faceta, que no fue abordada en la presente comunicación, constituye una auténtica apuesta a futuro para los estudios urbanos norpatagónicos. Si bien son abundantes los trabajos que han mejorado nuestro conocimiento de las acciones colectivas llevadas adelante por diversos actores sociales, desde desocupados hasta docentes (Taranda y otros 2003; Petrucelli 2005; Aizicson 2005; Camino Vela y otros 2007), todavía no han sido estudiadas en toda su complejidad aquellas “redes de resolución de problemas” nacidas en los espacios de relegación en los tiempos de la “gran transformación” y, menos aún, las formas de inscripción territorial que emergieron al calor de las mismas. Un abordaje en detalle de ambos aspectos no solo nos permitiría aproximarnos a la cotidianidad de la “gente común” en los largos valles situados entre los picos de protesta social, sino también nos brindaría indicios sobre la puesta en marcha de distintos repertorios, no necesariamente contenciosos, que apuntaron a mejorar la situación relativa de quienes estaban “abajo” en esa red de redes que -por comodidad- llamamos sociedad.

### **Bibliografía:**

- Aizicson, Fernando (2005): “Neuquén como campo de protesta”, en FAVARO, Orietta (Coord.), Sujetos sociales y política. Historia reciente de la norpatagonia argentina, Neuquén, Colmena.
- Auyero, Javier (2001): La política de los pobres: las prácticas clientelistas del peronismo. Buenos Aires, Manantial.
- Beccaria, Luis y López, Néstor (1997): Sin trabajo. Las características del desempleo y sus efectos en la sociedad argentina. Buenos Aires, UNICEF-Losada.
- Bellini, Claudio y Korol, Juan Carlos (2012): Historia Económica de la Argentina en el siglo XX. Buenos Aires, Siglo XXI.
- Blanco, Graciela, Gentile, Beatriz y Quintar, Juan (1999). Neuquén: 40 años de vida institucional. Neuquén: cehir-copade.
- Bohoslavsky, Ernesto (2008): La Patagonia (de la guerra de Malvinas al final de la familia ypefiana). Buenos Aires, Biblioteca Nacional-Universidad Nacional de General Sarmiento.
- Burnett, Dennis (2006). Análisis demográfico y social de la población de origen chileno residente en argentina. Estadística y Economía, 25, 96-134.
- Calcagno, Eric y Calcagno, Alfredo (2004): Como crear trabajo en la Argentina. En: *Le Monde Diplomatique*, año V, n° 56.
- Camino Vela, Francisco y otros (2007): Un conflicto social en el Neuquén de la confianza. Neuquén: EDUCO.

Casullo, Fernando (2005): En la empresa somos todos una gran familia. Transformaciones de la ideología del trabajo en la Argentina: ¿nueva simbiosis con el capital? En: Aliverti, Omar (Comp.), *Historia, ficción y trabajo. Relatos e ideología en la Argentina actual*, Neuquén, Manuscritos.

Domeett, Griselda y Kopprio, Silvina (2007): Análisis de la dinámica del ingreso y su relación con la pobreza. El caso del Aglomerado Neuquén Plottier, Periodo 1993-2005. Documento presentado en IX Jornadas Argentinas de Estudios de Población, Asociación de Estudios de Población de la Argentina, Huerta Grande.

Favaro, Orietta y Vaccarisi, María (2005): Poder político y políticas sociales en Neuquén, 1983-2003. *Revista de Historia*, nº 10, Neuquén, Universidad Nacional del Comahue.

Formiga, Nidia (2007): Una aproximación a la pobreza urbana. Bahía Blanca (Argentina). Universidad Nacional de Sur-CIUR Estudios Territoriales.

Kessler, Gabriel (1997): Algunas implicancias de la experiencia de desocupación para el individuo y su familia. En Beccaria, Luis y López, Néstor, *Sin trabajo. Las características del desempleo y sus efectos en la sociedad argentina*, Buenos Aires, UNICEF-Losada.

Mases, Enrique, Gentile, Beatriz y Rafart, Gabriel (2004). Neuquén. 100 años de historia. General Roca: Editorial del Diario Río Negro.

McFate, Katherine (1996): Making welfare work: The principles of constructive welfare reform, *Joint Center for Political and Economic Studies*, p. 12. Washington.

Munck, Ronaldo (2008): Globalización y trabajo: la nueva "gran transformación". Madrid: Intervención cultural.

Murmis, Miguel y Feldman, Silvio (1992): La heterogeneidad social de las pobrezas. En *Cuesta abajo. Los nuevos pobres: efectos de la crisis en la sociedad argentina*. Minujin, Alberto (Comp.). Buenos Aires, UNICEF/LOSADA.

Patrucci, María (2005). El "laberinto" de la coparticipación y el crecimiento de las asimetrías regionales en la Argentina (1990-2005). Recuperado de <http://webiigg.sociales.uba.ar/sepure/Publicaciones/Patrucci%20%282005%29%20Laberinto%20de%20la%20coparticipacion.pdf>

Perren, Joaquín (2012): Las migraciones internas en la Argentina moderna. Una mirada desde la Patagonia (Neuquén: 1960-1991). Buenos Aires: Prometeo.

Petrucelli, Ariel, (2005): Docentes y piqueteros. Buenos Aires: El Fracaso-El cielo por asalto.

Polanyi, Karl (1991 [1944]): La gran transformación, México: Fondo de Cultura Económica.

Salvia, Agustín y Vera, Julieta (2004): Cambios en las condiciones de inserción socio-ocupacional de los hogares 1991-2001. En CEPED *Cuaderno del CEPED 8: Trabajo, desigualdad y territorio. Las consecuencias del neoliberalismo*. Buenos Aires (Argentina): CEPED / FCE / UBA.

Taranda, Demetrio (2005): Neuquén: las características de su producto bruto geográfico y la

dinámica de la ocupación según los censos de 1991 y 2001. *Revista de Historia*, n° 10, Neuquén, Universidad Nacional del Comahue.

Taranda, Demetrio y Bonifacio, José Luis (2003): Procesos de dualización social, distribución del ingreso personal total de los asalariados públicos y privados del conglomerado neuquén-plottier: 1998-2002. *6° Congreso Nacional de Estudios del Trabajo*, Buenos Aires, ASET.

Taranda, Demetrio y García, Ana (2001): Riqueza y pobreza anverso y reverso de una economía de tipo “enclave”. *5° Congreso Nacional de Estudios del trabajo*, Buenos Aires, ASET.

Taranda, Demetrio y otros (2003): “Procesos de constitución de los movimientos piqueteros en la provincia de Neuquén. *Estudios Sociales*, n° 25, pp. 169-187.

Zanotti, Agustín (2014): La cuestión urbana en pensamiento de Manuel Castells y David Harvey. Aportes para la discusión. En BOITO, María Eugenia y ESPOZ, María (Comp.), *Urbanismo estratégico y separación clasista. Instantáneas de la ciudad en conflicto*, Rosario, Puño y Letra, pp. 89-112.